

XXIV Encuentro Desarrollo Sostenible

Discurso Matías Verdugo

Presidente de Acción Empresas

Muy buenos días, le doy la más cordial bienvenida a quienes nos acompañan esta mañana en el vigésimo cuarto Encuentro de Desarrollo Sostenible de Acción Empresas.

Esta mañana la invitación es repensar cómo estamos concibiendo y promoviendo el progreso y el bienestar de la humanidad desde las empresas, el Estado y la sociedad civil.

Hoy nos reunimos con un propósito claro y fundamental: generar las condiciones para avanzar en cohesión social y potenciar la dimensión social de los criterios ASG. En un mundo donde los desafíos ambientales y sociales son cada vez más urgentes, es nuestra responsabilidad como líderes empresariales tomar la iniciativa y liderar el cambio. Por esa razón, Acción Empresas, nos inspira, desafía y moviliza hacia un futuro más sostenible.

El propósito de Acción Empresas, se articula a través de seis líneas temáticas que guían el trabajo y fortalecen nuestro compromiso con la sostenibilidad:

1. Cambio Climático
2. Finanzas Sostenibles
3. Economía Circular
4. Ética y Gobernanza
5. Personas y Trabajo
6. Territorios Sostenibles.

Cada una de estas líneas representa no solo un reto, sino también, una oportunidad para mejorar nuestro desempeño en las dimensiones ASG, esenciales para el éxito a largo plazo de nuestras empresas.

Hoy más que nunca, tenemos la oportunidad de ser agentes de cambio. Juntos, a través de nuestros esfuerzos y compromiso, podemos construir un futuro sostenible para nuestras empresas y comunidades. Sin embargo, debemos reconocer que las alarmantes cifras de desigualdad nos desafían: Según el Banco Mundial, la pandemia y contingencias globales entre 2020 y 2022, hicieron perder tres años de avances en el combate para reducir la pobreza a nivel mundial. En 2022, 712 millones de personas vivían en la pobreza extrema, lo que significa un aumento de 23 millones en comparación a 2019. Esta creciente desigualdad, subraya la urgencia de impulsar acciones colectivas para revertir esta realidad.

Las cifras presentadas en Davos 2024 concluyen que la desigualdad económica actual representa una barrera compleja para cualquier enfoque eficaz hacia el crecimiento. Y cuando hablamos de desigualdad, no nos referimos solo a la riqueza; hablamos de acceso

a bienes y servicios; oportunidades; movilidad social; y del derecho fundamental de soñar con un futuro mejor, independiente de nuestro género, origen o cualquier otra característica.

Antes de 2020, la humanidad ya enfrentaba divisiones profundas. La pandemia exacerbó estas divisiones, revelando deudas históricas que se convirtieron en nuestros desafíos más esenciales. La crisis climática, la pérdida de ecosistemas vitales y las enormes desigualdades eran problemas que ya abordábamos. Millones de personas se vieron sumidas en la desesperanza, conscientes que el sistema económico no proporcionaba bienestar ni seguridad a cambio de su esfuerzo. Fue entonces cuando nos dimos cuenta que era el momento de cambiar la forma en que operábamos.

Empresas, Estados y organizaciones decidimos enfrentar la encrucijada del siglo y apostamos por una reactivación que busca transmitir esperanza, entendiendo que el éxito empresarial depende de factores más complejos e intangibles. Comenzamos a diseñar estrategias basadas en otros criterios, y la sostenibilidad se volvió una realidad en muchas empresas que hallaron en ella, el reflejo de su propósito y una guía necesaria para implementar cambios significativos.

Sin embargo, la emergencia climática se intensificó y comenzamos a experimentar sus consecuencias. El escenario de poli crisis advertido por los organismos económicos más relevantes se profundizó, llevando a más de 100 líderes de Estado y cerca de mil empresas a reunirse en enero de 2024 bajo el lema “Reconstruir la Confianza en un Mundo Fragmentado” durante el quincuagésimo cuarto (54°) encuentro del World Economic Forum en Davos.

El progreso y la prosperidad están profundamente conectados con la cohesión social, que se revela cuando todos y en cualquier lugar, podemos disfrutar de ella. El bienestar se convierte en un anhelo colectivo cuando entendemos que es una realidad compartida. Si bien reconocemos que nuestra labor como empresas va más allá de simplemente ofrecer bienes y servicios, no podremos alcanzar este objetivo sin abordar y sanar las fracturas que arrastramos.

¿Cómo construir un futuro si las personas no confían en nosotros? ¿Cómo avanzar en cambios profundos si no confiamos en actores tan relevantes como el Estado? Esta mañana, Acción Empresas nos desafía a vincular nuestro rol como empresas y agentes de cambio en este enorme desafío que no podemos ignorar.

El concepto “Piso Común”, que da nombre a este encuentro, nos recuerda que, aunque a menudo el debate se centra en la brecha de ingresos como el principal problema de desigualdad, otros factores como la falta de oportunidades, el acceso, la exclusión y las diferencias en el trato son también brechas en esta materia.

En esta oportunidad, contamos con la participación de la Ministra de Desarrollo Social y familia, Javiera Toro, quien abordará la colaboración público-privada para reducir la desigualdad. El contexto global y las 10 acciones que propone la “Guía para Combatir la Desigualdad” elaborada por WBCSD, serán abordados por Peter Bakker, su CEO, quien destacará cómo estas acciones pueden guiar a las empresas en el desafío por reducir la desigualdad. Verónica Aguayo, socia fundadora de Estudio Lado Humano, presentará los

resultados de un ciclo de conversaciones que movilizó a diversos líderes empresariales, académicos y sociales para identificar desafíos y oportunidades en torno a la desigualdad.

Carlos Scartascini, del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), proporcionará datos que evidencian la correlación entre cohesión social y desarrollo sostenible, subrayando la confianza como un factor esencial para reducir la desigualdad. Gabriela Ramos abordará la desigualdad digital y la ética, imprescindibles para la gestión de la inteligencia artificial. Además, compartirá su experiencia en su nuevo rol como copresidenta del "Taskforce on Inequality and Social-related Financial Disclosures".

Asimismo, Raphael Bergoeing, economista y presidente de la Comisión Nacional de Evaluación y Productividad (CNEP), presentará las conclusiones sobre las brechas que debemos subsanar.

Finalmente, Felipe Contreras-Haye, fundador de Gulliver y Boma Chile, ofrecerá una visión inspiradora sobre la colaboración multisectorial extrema, enfatizando la importancia del esfuerzo conjunto entre sectores como motor del progreso social.

Además, líderes de empresas y organizaciones compartirán sus ideas y aprendizajes para construir una sociedad más equitativa. Prepárense para recibir una valiosa dosis de experiencia práctica que inspirará reflexión y acción.

La elevada y persistente desigualdad no nos puede ser indiferente, nos tiene que preocupar y ocupar, nos tiene que movilizar. Sabemos que para que las empresas puedan mejorar su desempeño, necesitamos patrones claros. Sin seguridad, paz social y un acuerdo común, no podremos asumir el rol transformador que Acción Empresas nos ha impulsado a adoptar por más de 24 años.

Hace pocos días, el colegio de mis hijos invitó a los padres a organizar una actividad que se llama "Profesional por un día", donde los alumnos deben acompañar a un profesional que se desempeñe en el campo laboral de interés del alumno, actividad muy enriquecedora y para la cual ofrecí varios cupos de la empresa para compañeros de mi hijo. Mientras ellos vivían una interesante experiencia acá muy cerca, donde está en mi lugar de trabajo, salí a la terraza a tomar aire y pude ver una manifestación de estudiantes cerca del metro Universidad de Chile. En ese momento, reflexionaba sobre los contrastes que enfrenta nuestra sociedad, mientras un grupo accede a nuevos e interesantes métodos de aprendizaje y discernimiento respecto de su futuro, otros están en actividades que los alejan de un porvenir más promisorio. Vemos grandes contrastes, especialmente en el ámbito educacional y, también, en la urgencia de conectar las aspiraciones individuales de las personas con las oportunidades de desarrollo que se presentan para generar así las transformaciones que se requieren.

En este contexto, las empresas tenemos la responsabilidad de trabajar para reducir las brechas de desigualdad. ¿Cómo lograrlo? Por ejemplo, identificando a trabajadores que tienen un alto potencial y ofreciéndoles oportunidades de capacitación que fortalezcan sus habilidades en línea con sus aspiraciones. De este modo, no solo se beneficia el desarrollo

profesional del trabajador, sino que también, se potencia el rendimiento y la competitividad de la empresa.

Esta colaboración crea un ciclo positivo que favorece a ambas partes y contribuye a un entorno laboral más inclusivo y capacitado, aportando con la calidad de vida y reduciendo la desigualdad.

Esta mañana, los invito a pausar nuestras creencias sobre quiénes deben enfrentar las diferencias sociales, económicas y ambientales. Miremos el desarrollo y el progreso desde una perspectiva amplia en la que todos los actores tenemos un rol.

Ministra, como representante del Estado de Chile, le agradezco sinceramente por acompañarnos en esta jornada tan significativa. Le propongo que unamos esfuerzos para hacer los cambios que se requieren, ya que la colaboración entre el sector público y el privado es clave para avanzar en el progreso de nuestra sociedad. Cuando ambos sectores colaboran y se miran con respeto, se pueden generar beneficios que contribuyan al desarrollo sostenible y al bienestar social.

Es cierto que antes de 2020 ya éramos conscientes de las desigualdades, pero hoy, cuatro años después, contamos con 10 acciones concretas para abordarlas. Hemos aprendido que el propósito y el cómo hacemos empresa requieren que estemos siempre dispuestos a cuestionarlo todo, sin miedo ni dilaciones.

Bienvenidos a ser protagonistas del Piso Común que se requiere para impulsar las transformaciones que el Chile de hoy necesita.

Muchas gracias